

Barcelona 15 de Julio 1872.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi queridísimo amigo: No  
tengo necesidad de expresarle  
lo mucho que he agradecido la in-  
teresa y contestación de vd, flia  
6 de Abril último. Doy a vd las  
más afectuosas gracias por las re-  
sultas, que le sigue vd comunicando  
acerca de los trabajos, emprendidos,  
a la prosperidad y engrandecimiento  
de nuestro país. El crédito de este  
no puede sino ganar y ganar  
mucho así dentro como fuera -  
Felicitó a vd y a nuestros amigos  
por la parte que a toda, pertenecen  
la difusión de las sanas ideas

y para la constante defensa de los  
buenos principios - el amparo del  
árbol y de la paz nuestro edificio  
constitucional ira consolidándose  
y enseguida tal resultado todo lo  
demas vendra de suyo sin esfuerzo,  
sin sacudimiento ni violencia.

Aquí estamos próximos a profun-  
das transformaciones - <sup>vd.</sup> a la vista ven  
por distintos prismas <sup>prisma</sup> q yo este ma-  
nifestando - a la distancia las  
cosas reciben distinto carácter -  
No pretendo quitarle a vol sus lu-  
mines, atribuyendo a meras por-  
ras de q ha sido, es y sera efecto  
del estado moral de la sociedad  
antes q de sus condiciones poli-  
ticas - si bastasen meros a la

felicidad de las pueblos; ¿cuál ma-  
 rido de el Paraguay bajo la  
 vara de hierro de su último dicta-  
 dor? ¿cuenta q' no menciona  
 las 20 años del castillo y de las  
 atenuadas sangrientas de cierto  
 país q' vel y go conocemos.  
 En <sup>breve</sup> <sup>verá</sup> <sup>va</sup> <sup>an</sup> <sup>la</sup> <sup>forma</sup> <sup>en</sup>  
 dando por las mismas caminos,  
 y a las caudillas llamándose los  
 bursillas de lino, moneda, de oro  
 para ir a llorar en el extranjero  
 la pérdida de sus esfuerzos y sacrifi-  
 cios. Sea <sup>el</sup> <sup>mas</sup> <sup>conveniente</sup>  
 para con este sus amigos q' no se  
 siente con ganas de hacerse cargo  
 como jefes, las <sup>triste</sup> <sup>de</sup> <sup>ser</sup> <sup>una</sup>  
 huerfano. La moral, la digni-  
 dad y la justicia son las mismas

para todas las naciones, y allí  
donde mejor imperaron allí es.  
el hombre más libre y para tanto  
más feliz, virtuoso y salu-  
bre se consideraban las ciudades  
más acabadas de la tierra y sen-  
tían con fruición a su censo.  
Pera fuera de esas, afortunadas, no  
se cuale, pueden las demás donde  
ni la facultad de los calones se le  
concedían al infeliz mortal;  
¡Viva el gran voto universal!

Hemos tenido el gusto de acor-  
der en esta a su <sup>Don. Fr.</sup> San Sio de vol por  
Francisco con su fra y una hem-  
bruta labarina. Están ahora en  
las <sup>Ciudad</sup> <sup>Caldes</sup> <sup>Caldes</sup> de Caldes, a pocas  
leguas de Barcelona de donde  
Saldan por París en buque, según

me dijeron, He sabido por estas par-  
 tadas y la <sup>varonia</sup> varonia aumentada en  
 el lugar de vel. y y la amabilidad  
 una Manuela goza de una salud  
 irreparable la misma y tres  
 preciosas hijas, que Dios le con-  
 seque a vel tan bella señora! Por  
 la familia toda he preguntado  
 a su sumo de vel, pues bien sabe  
 vel cuando veras quise a vel y a  
 las hijas, por mis hermanas ha-  
 bla constantemente de vel y de  
 nuestro buen amigo el General  
 cuyo diccio escribo con regularidad.

Esta semana salgo para la ciu-  
 dad de Tacina donde se halla  
 mi pobre hermana Magdalena  
 sumamente delicada de salud  
 y las aguas termales de balneario.

me han sido provechosas, pues  
hace... días q' mi estómago me dejó  
tranquilo. Bien la necesitaba.

Julia con su jente ha salido de  
Paris para las <sup>Emis</sup> banas de Ems, en  
<sup>A</sup> Alemania. Los médicos le han  
aconsejado dichas aguas para su  
hija mayor, Maria Carolina.  
El estado de esta niña es grave  
en mi concepto. Padece de una tos  
casi constante q' a su edad es cosa  
seria. Esto para ud. faculina (la  
madre) tampoco goza de salud.  
Yo le escribo a Julia q' haya bien  
de regresar a su país donde su hija  
podrá reunirse con el ambiente  
natal. Le aseguro a ud. q' me  
preocupa en extremo el estado de  
mi Sabina. Dios haga q' las aguas

de los le proporcionalmente alivio.

Los periódicos de acá han publicado correspondencias, en tanto alarmantes respecto á nuestra situación con el Brasil. Impefando por ciertas protocolos y acabando por la torpe despedida de las médicas brasileñas, con grandísimo contento de nuestras patriotas, nuestras, no hay duda alguna y la bola de nieve se ha venido formando entre nosotros y las brasileñas, cuando pudimos vivir pacífica y amistosamente. Por ciertas espinitas, desatadas y amantes de unacunas dramáticas la que arde en es envala en guerra, si quiera no, en este ca

Tanta un pan; fumo no son ellas, la,  
y han de pagar la llamada, pues  
les da reserba que nada.

Espero q el buen sentido público de  
en Vienna con las propiedades de las  
bellidanes y q el país continue  
planteando sus necesidades, mejoras,

Hágume vol el abregio de re-  
cuerdo al General y a nuestros  
cuerpos, amigos. A la familia  
Toda mis cordiales afectos, con  
caricias para las hijas. Tanto me  
recuerda al simpático M. <sup>Elortondo</sup> ~~Castro~~  
y a su digna esposa y vol,  
mi querido amigo, crea q  
la es una de caridad de vol.

Su siempre a su lado  
Juan E. Campuzano